



**16. LA EDUCACIÓN FINANCIERA EN JÓVENES
UNIVERSITARIOS DE UNA INSTITUCIÓN DE
EDUCACIÓN SUPERIOR EN HIDALGO, MÉXICO: UN
COMPARATIVO ENTRE PROGRAMAS EDUCATIVOS.
FINANCIAL EDUCATION IN UNIVERSITY YOUNG
PEOPLE FROM AN INSTITUTION OF HIGHER
EDUCATION IN HIDALGO, MÉXICO: A COMPARISON
BETWEEN EDUCATIONAL PROGRAMS**

*Brenda Midhely García Ortiz³¹, Yessica García Hernández³², María Dolores Martínez
García³³*

Fecha recibido: 27/08/2021

Fecha aprobado: 23/11/2021

**IV CONGRESO INTERNACIONAL DE INVESTIGACIÓN EN EDUCACIÓN,
EMPRESA Y SOCIEDAD – CIDIEES**

Derivado del proyecto: *La Educación Financiera en Jóvenes Universitarios de una
Institución de Educación Superior en Hidalgo, México: n Comparativo entre Programas
Educativos*

Institución financiadora: *Tecnológico Nacional de México / Instituto Tecnológico Superior
del Oriente del Estado de Hidalgo*

Pares evaluadores: *Red de Investigación en Educación, Empresa y Sociedad – REDIEES.*

³¹Licenciada en Contaduría, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, Maestra en Contribuciones, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Docente investigadora de tiempo completo, Tecnológico Nacional de México/ Instituto Tecnológico Superior del Oriente del estado de Hidalgo, correo electrónico: bgarcia@itesa.edu.mx.

³²Licenciada en Administración, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, Doctora en Ciencias Económico Administrativas, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, Docente investigadora, Tecnológico Nacional de México/ Instituto Tecnológico Superior del Oriente del estado de Hidalgo, correo electrónico: ygarcia@itesa.edu.mx.

³³Ingeniero Químico, Instituto Tecnológico de Pachuca, Maestra en Ciencias, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, Docente investigadora de tiempo completo, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, correo electrónico: maria_martinez1078@uaeh.edu.mx .

RESUMEN

Con una educación financiera adecuada en temprana edad los estudiantes pueden manejar de mejor forma sus finanzas personales y empresariales en su vida adulta, sin embargo, el tema de educación financiera en México se pasa por alto dentro de la enseñanza de habilidades financieras en las Instituciones de Educación Superior. El objetivo fue analizar el nivel de educación financiera en los jóvenes estudiantes de una Institución de Educación Superior en Hidalgo, para realizar un comparativo entre los diferentes programas educativos. El estudio es de tipo cuantitativo y alcance descriptivo, la metodología se caracterizó por ser descriptiva. El instrumento de recolección de datos aborda aspectos sociodemográficos, así como el nivel de educación financiera. La población incluyó a 2,775 estudiantes de 10 programas educativos y una muestra de 342 alumnos. Los resultados muestran que no existe una educación financiera efectiva en los estudiantes encuestados, lo que se puede notar en hallazgos como: el bajo nivel de educación financiera con un 76.61%, mientras que en el nivel alto solo existe en el 0.88% de la población; y la marcada diferenciación entre programas educativos, ya que el nivel alto sólo se contempla en los programas de administración y turismo, donde se imparten asignaturas económico administrativas. El conocimiento financiero en los estudiantes es bajo, requiriendo una mejora en la calidad de este, en esta etapa o en el futuro.

PALABRAS CLAVE: *Educación financiera, Jóvenes universitarios, Institución de Educación Superior.*

ABSTRACT

With an adequate financial education at an early age, students can better manage their finances and business in their adult lives, however, the issue of financial education in México is overlooked within the teaching of financial skills in Higher Educational Institutions. The objective in this study was to analyze the level of financial education in young students of a Higher Education Institution in Hidalgo, to make a comparison between the different educational programs. The study is quantitative and descriptive in scope; the methodology was characterized by being descriptive. The data collection instrument used, addresses sociodemographic aspects, as well as the level of financial education. The population included 2,775 students from 10 educational programs and a sample size of 342 students. The results of this study show that there is no effective financial education in the surveyed students, which can be seen in findings such as: the low level of financial education with 76.61%, while the high level only exists in 0.88% of the participants studied; and the marked differentiation between educational programs, since the high level is only contemplated in the administration and tourism programs, where administrative economic subjects are taught. Financial knowledge in students is low, requiring an improvement in the quality of financial education, at this stage, or in the future.

KEYWORDS: *Financial education, Young university students, Higher Education Institution.*

INTRODUCCIÓN

El crecimiento económico trae consigo la necesidad de que las personas sepan cómo manejar sus finanzas personales y beneficiarse de los mercados financieros más desarrollados (García, et al. 2013); justo aquí las iniciativas de educación financiera pueden convertirse en un complemento importante de los procesos de inclusión financiera y las medidas de reducción de la pobreza. En este sentido la cultura financiera contempla un conjunto de conocimientos, habilidades y actitudes que mezcladas permiten al individuo elegir entre un abanico de opciones financieras y tomar las decisiones que más le convengan, enfocando sus esfuerzos hacia su bienestar futuro (Zapata-Aguilar et al., 2016).

Eyzaguirre Vasquez et al. (2016) refieren en su artículo sobre educación financiera como problema central de su investigación, que los jóvenes de educación superior no poseen conceptos sobre instrumentos financieros básicos que les permita acceder al sistema financiero, y atribuye lo anterior a la cultura financiera de los diferentes segmentos sociales de su país, develando las debilidades de este tipo de formación como fenómeno social en la población objetivo de la presente investigación.

Por otra parte, Gutiérrez Andrade & Delgadillo Sánchez (2018) realiza una investigación de tipo descriptivo, donde analiza una población que tiene, por su perfil, contacto directo con conceptos clave sobre educación financiera; sin embargo, concluye en que existen limitaciones en su comprensión, aplicación y evaluación de acciones relacionadas con el ámbito financiero, dejando entrever que no solo la población joven con nulo sentido de la educación financiera carece de las bases mínimas para una correcta aplicación en su vida económica, sino también aquellos que por su ramo se encuentran inmersos en el mundo económico administrativo.

El analfabetismo financiero ha tomado relevancia en los últimos años, debido principalmente a que se cuenta con mercados financieros cada vez más especializados y con un mayor número de productos, transformándose en un desafío social y económico. Es evidente que una de las principales causas de las últimas crisis económicas mundiales ha sido la carencia de este tipo de educación; por ello, es importante la implementación de un análisis del concepto de educación financiera. En consecuencia, la educación financiera se ha

convertido en un elemento importante de estabilidad económica y desarrollo en todos los países (Villada et al., 2017).

Un trabajo acerca de la educación financiera en jóvenes ecuatorianos llevado a cabo por López Vera (2016), analizó que la educación financiera desde el punto de vista conceptual es un proceso que permite a los usuarios financieros mejorar su perfil de conocimiento y habilidades para el buen uso de productos financieros, así como para tomar las mejores decisiones en dicho uso que eleven su bienestar financiero. De ahí la importancia que todos los ciudadanos cuenten con las fuentes necesarias para el aprendizaje continuo. Los adultos jóvenes son un segmento especial donde hay que trabajar este tema pues se enfrentan a diario a complejos productos y mercados financieros que si no son comprendidos en sus potencialidades y riesgos pueden conllevar a un deterioro significativo de su calidad de vida y de su futuro. Es por ello que la investigación evidencia esas necesidades de tener fuentes de información de educación financiera que, alejadas de términos excesivamente técnicos, pueda acercar el complejo mundo financiero a sus realidades individuales y ayudarlos a simular sus decisiones antes de asumir los costos que ellas derivan (López Vera, 2016).

El presente estudio muestra relevancia, debido a que el modelo económico mediante el cual la sociedad se rige consta de un entorno capitalista, donde los seres humanos somos involucrados en la toma de decisiones referentes a ámbitos financieros desde una edad temprana, y donde la administración del capital para el destino de satisfacción de necesidades presentes y previsión de escenarios futuros es crucial para el desarrollo de las personas en sociedad, sin embargo, en México de acuerdo a lo que señalan García et al. (2014) a este tema no se le ha dado la importancia que merece, apenas en los últimos años se han realizado diversos estudios para conocer los conocimientos, hábitos y usos que hace la población de los productos y servicios financieros que se ofrecen en el sistema financiero.

A su vez, los conocimientos programados en materia de educación financiera de los distintos programas educativos no son iguales, por lo cual es necesario un mayor esfuerzo en términos de medición, propósito del estudio. Esto, junto con una evaluación de impacto más completa de los programas existentes, permite comprender la importancia de la inclusión financiera en el proceso de formación académica de profesionistas y ayudaría a diseñar e implementar programas de educación financiera más eficaces y a generar resultados

medibles; atacando la necesidad de que los jóvenes sepan cómo manejar sus finanzas personales y beneficiarse de los mercados financieros más desarrollados en su vida adulta.

MATERIAL Y MÉTODOS

El presente es un estudio empírico, de enfoque cuantitativo con alcance descriptivo que proyecta el análisis de la educación financiera en jóvenes universitarios de una institución de nivel superior, así como la comparación del nivel de impacto que tiene en los distintos programas educativos a nivel licenciatura. La herramienta de recolección de datos utilizada fue la encuesta a través de la aplicación del instrumento de Guiérrez Andrade y Delgadillo Sánchez, (2018), que aborda aspectos sociodemográficos, así como el nivel de educación financiera. La población incluyó 2,775 estudiantes de 10 programas educativos y una muestra de 342 estudiantes de acuerdo a la fórmula de poblaciones finitas.

El análisis estadístico empleado en la presente investigación es descriptivo, utilizando la herramienta de SPSS versión 25.

RESULTADOS

Como resultado del análisis de datos se identifica que el 52.1% de los estudiantes participantes es de género femenino, y el 47.9% masculino, observándose que en mayor porcentaje predominan las mujeres, lo cual se puede deber a que históricamente en los programas educativos de mayor demanda que se ofrecen en la institución la población es superior para las mujeres.

Tabla 1. Nivel de educación financiera por programa educativo

Programa educativo	Porcentaje de la muestra	Nivel de educación financiera
Ingeniería en Sistemas Computacionales	7.7	Bajo
Ingeniería en Industrias Alimentarias	7.7	Bajo
Ingeniería Electromecánica	3.6	Bajo
Ingeniería Civil	16.3	Bajo

Ingeniería Mecatrónica	7.1	Bajo
Ingeniería en Gestión Empresarial	11.5	Moderado
Ingeniería en Sistemas Automotrices	9.5	Bajo
Licenciatura en Administración	14.5	Moderado
Licenciatura en Turismo	6.2	Bajo
Ingeniería en Logística	16	Bajo

Fuente: Elaboración propia, a partir de SPSS 25.

La distribución de la población respecto a los programas educativos se da de acuerdo a la tabla 1, utilizando la proporción de población inscrita en cada carrera. La edad de los estudiantes encuestados entre 16 y 25 años representó el 96.7%

Se muestran las puntuaciones medias obtenidas de los aspectos de educación financiera por programa educativo, ubicando a los programas de Ingeniería en Gestión Empresarial y Licenciatura en Administración con nivel de moderado; mientras que el resto de programas educativos se ubican en bajo nivel de educación financiera.

Adicionalmente, como resultado del análisis descriptivo se observa que en la actualidad el 19.20% de los encuestados son clientes del sistema financiero mexicano.

Como resultado individual del nivel de educación financiera en jóvenes universitarios se encuentran en nivel alto solo 3 encuestados que representan el 0.88% de la muestra, pertenecientes a los programas educativos de Licenciatura en Administración y Licenciatura en Turismo.

Los resultados obtenidos permiten demarcar que, si bien es bajo el nivel de educación financiera en jóvenes universitarios, existe mayor fortaleza en los conocimientos básicos sobre finanzas en los programas educativos que incluyen dentro de su currículo asignaturas del tipo económico-administrativas.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Durante las últimas décadas, los países y economías desarrollados y emergentes se han preocupado cada vez más por el nivel de educación financiera de sus ciudadanos, especialmente entre los jóvenes. Inicialmente, esto se debió a la preocupación por el impacto potencial de la contracción de los sistemas de bienestar público y privado, los cambios demográficos, incluido el envejecimiento de la población en muchos países, y la mayor sofisticación y expansión de los servicios financieros. Muchos jóvenes se enfrentan a decisiones financieras y son consumidores de servicios financieros, como resultado, la educación financiera es ahora reconocida mundialmente como una habilidad esencial para la vida (OECD, 2017).

Cordero & Pedraja, (2018) en su artículo “La educación financiera en el contexto internacional” aborda el tema de Educación Financiera (EF) en los diferentes continentes, mencionado que: “En primer lugar, Europa, que cuenta con una mayor proporción de países que han puesto en marcha estrategias de formación en EF. En segundo lugar, analizamos Asia Pacífico donde, aunque la proporción es menor, se cuenta con experiencias muy interesantes. En tercer lugar, los países de América Latina y Caribe, en los que mayoritariamente la puesta en marcha de estrategias nacionales está en una fase inicial. Por último, en África, las iniciativas formativas en estas materias son muy limitadas y, generalmente, impulsadas por instituciones privadas”. Es gracias a este tipo de análisis donde se demuestra la diferencia de atención y esfuerzo puesto en las actividades que motivan el crecimiento y entendimiento de término de la rama, entendiendo así que parte del rezago social y económico existente entre países deriva de una escasa e incluso nula educación financiera con la que cuentan los ciudadanos de dichas áreas geográficas.

Es relevante el estudio llevado a cabo por Allianz (2017) en países europeos utilizando la encuesta como instrumento y con una muestra de 10,000 personas, donde examinó, hasta qué punto las personas tienen conocimientos financieros y reconocen mejor el producto financiero adecuado a sus necesidades en específico y situaciones de la vida real. Los principales hallazgos que encontró fueron: bajo nivel de alfabetización financiera en todos los países, así mismo concluyen que las mujeres y los millennials corren un riesgo especial de tomar malas decisiones financieras (este último grupo tiene la menor

alfabetización financiera) y que los encuestados de edad avanzada se desempeñan mejor en el ámbito financiero que los jóvenes.

En la presente investigación se logró el objetivo de medir el nivel de educación financiera de los jóvenes de los distintos programas educativos y la comparación entre ellos. Se encontró que el nivel de educación financiera es bajo, y mayormente en programas educativos que no contienen asignaturas económico-administrativas dentro de su programación, haciendo énfasis en la necesidad de inclusión de estos temas como parte integral de su formación, ya que como adultos jóvenes que egresarán de la institución se enfrentarán a diario a complejos productos y mercados financieros que si no son comprendidos en sus potencialidades pueden conducir a la pérdida de oportunidades de crecimiento económico o incluso a la merma en su calidad de vida.

Lo anterior concuerda con varios autores que indican que el nivel de educación financiera en jóvenes universitarios es deficiente, García et al. (2014) hacen alusión a la educación financiera en México mencionando que: “ Los bajos niveles de cultura financiera que tiene la población mexicana se deben en gran parte a la falta de educación financiera, esto se refleja principalmente en el escaso o nulo uso de productos y servicios financieros, en malos hábitos al momento de adquirirlos, en el desconocimiento de sus derechos y obligaciones, así como en la falta de planeación financiera, lo que impacta negativamente en su bienestar y calidad de vida, al mismo tiempo que no coadyuva a que las instituciones financieras alcancen los niveles de competitividad requeridos y que se impulse el desarrollo económico del país.

Lo anterior muestra la necesidad que se tiene en el país por contar con medios que faciliten la educación en términos de finanzas para poder lograr beneficios múltiples, puesto que los individuos podrán aplicar las estrategias en sus vidas personales y laborales, los procesos se agilizarán, la economía se moverá y el país crecerá considerablemente.

En el mismo contexto, un estudio acerca del nivel de educación financiera en escenarios de educación superior, donde se analizaron los resultados de 115 jóvenes que ya han recibido instrucción formal relacionada con las finanzas en el área económico-administrativa de la Universidad Cristóbal Colón en Veracruz, México, reveló que la educación financiera los estudiantes universitarios tienen el conocimiento y hábito de elaborar presupuestos para planificar sus gastos, pero su nivel de educación financiera es

muy bajo en comparación con el resto de variables que se evalúan (Moreno-García et al., 2017a).

Dicho análisis nos muestra un panorama general sobre el papel que toma la educación financiera, donde incluso jóvenes universitarios que en su retícula cuentan con materias de índole financiera no tienen conocimientos bien fundamentados en el aspecto de “educación financiera” aunque cuente con conocimientos generales sobre las diversas técnicas de presupuestación.

Asimismo, se encuentra que la alfabetización financiera implica un proceso que proporciona herramientas necesarias para comprender e interpretar el mundo económico, para lo cual se examinó los resultados de una encuesta aplicada a la población estudiantil del sexto grado de primaria en cinco escuelas públicas de la zona metropolitana de Guadalajara, Jalisco, México. La evidencia empírica identifica a la familia como la principal influencia en la alfabetización financiera de los niños y que existen relaciones significativas entre la experiencia financiera de los niños en la vida diaria de la familia, la disposición de ellos a aprender, y la creación de una conciencia financiera para generar competencias en ese campo para su vida diaria. De acuerdo con estos resultados, implementar una educación financiera formal en las escuelas, mediante un proceso de enseñanza-aprendizaje financiero, podría promover el entendimiento del mundo económico (Cruz Barba, 2018).

De esta forma, es posible reconocer que los mejores resultados son obtenidos gracias a la participación activa de las unidades de educación existentes, es decir escuelas tanto públicas y privadas, así como de las familias quienes son el pilar que ayuda en la creación de hábitos que cuidan y mejoran de las finanzas personales. La inclusión de dicha educación conlleva a que las personas puedan visibilizar considerable de beneficios en las actividades realizadas de forma cotidiana.

Por su parte Freire, (2021) analiza el nivel de conocimientos y comportamiento financiero en estudiantes de noveno semestre de ingeniería, comprobando a través de regresiones logísticas, que la educación financiera incide en el comportamiento financiero de los estudiantes, Anton Córdoba y Matos Diaz (2021) obtienen resultados similares en su estudio llevado a cabo con estudiantes universitarios de Lima, Perú.

En promedio alrededor de un tercio de la población mundial está familiarizada con los conceptos básicos que subyacen a las decisiones financieras cotidianas (Lusardi y

Mitchell, 2011), sin embargo, la misma autora en su artículo sobre educación financiera y la necesidad de la misma, evidencia e implicaciones de 2019, afirma que a nivel mundial la educación financiera es baja incluso en las economías avanzadas con mercados financieros bien desarrollados.

En general, los estudios referentes a la educación financiera que se han realizado, ofrecen evidencia de que la mayoría de las personas carece de conocimientos en materia financiera y se pone de manifiesto que es necesario incluir en la currícula de la educación media en México programas de educación financiera, que contribuyan a mejorar en las personas el manejo del dinero en el tiempo, que los preparen para el presupuesto y los acerquen a fuentes de financiamiento adecuados.(Moreno-García et al., 2017).

Otro estudio desarrollado por Rivera y Bernal (2018) demostró que en México las personas con niveles bajos de educación financiera tienen altos niveles de endeudamiento y adquieren crédito a alto costo, lo que demuestra que para una toma de decisiones acertadas en materia financiera se requieren conocimientos sobre finanzas personales; en México se han realizado avances en materia de difusión de la educación financiera, sin embargo, aún existen sectores de la población que no cuentan con la información, esto debido quizá, a que se deja la responsabilidad completa de otorgar información a las instituciones de crédito y se omite difundir en áreas tan básicas como lo es el sector educativo a una edad temprana.

Finalmente, los resultados obtenidos proporcionan evidencia del desequilibrio en cuanto al nivel de educación financiera de programas educativos donde se contemplan asignaturas de corte económico-administrativo distinto a las que no cuentan con las mismas, dejando entrever que es vital el manejo de esta información financiera en todos los campos de la ciencia sin limitación.

La coincidencia de nuestros resultados con los encontrados en estudios de diversas partes del mundo manifiesta la necesidad de mayor educación financiera en México y de la inclusión dentro de los programas de estudio del núcleo básico para que contribuyan al mejor manejo de los recursos monetarios al alcance de los jóvenes, y con ello al desarrollo de una mejor vida adulta en lo que respecta a su economía.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Allianz (2017). When will the penny drop? Money, financial literacy and risk in the digital age. Retrieved from <http://gflec.org/initiatives/money-finlit-risk/>. Accessed 1 June 2021.

Antón Córdova, A. T., & Matos Díaz, A. (2021). Relación entre el nivel de educación financiera y las finanzas personales de los universitarios en Lima.

Cordero, J., & Pedraja, F. (2018). La educación financiera en el contexto internacional. Cuadernos Económicos de ICE, 239-257. <https://doi.org/10.32796/cice.2018.95.6649>

Cruz Barba, E. (2018). Educación financiera en los niños: una evidencia empírica. Sinéctica, (51).

Eyzaguirre Vasquez, W. G., Isasi Cayo, L. A., & Raicovi Nazal, L. K. (2016). La educación financiera y la importancia de las finanzas personales en la educación superior de los jóvenes de 18 – 25 años de Lima Metropolitana. Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas (UPC). <https://repositorioacademico.upc.edu.pe/handle/10757/621349>

Freire Freire, J. L. (2021). Educación financiera y comportamiento financiero en los estudiantes de la Universidad Técnica de Ambato de las carreras de Ingeniería, Industria y Construcción durante el período 2019-2020.

García, E. L. A., Grant, M. G. A., & Mejía, F. E. (2014). Contexto de la educación financiera en México. Ciencia administrativa, (1), 21-30.

García, N., Grifoni, A., López, J. C., & Mejía, D. (2013). N° 12. La educación financiera en América Latina y el Caribe. Situación actual y perspectivas.

Gutiérrez Andrade, O. W., & Delgadillo Sánchez, J. A. (2018). La educación financiera en jóvenes universitarios del primer ciclo de pregrado de la Universidad Católica Boliviana “San Pablo”, Unidad Académica Regional de Cochabamba. Revista Perspectivas, 41, 33–72.

López Vera, J. (2016). La (Des) educación Financiera en Jóvenes Universitarios Ecuatorianos: Una Aproximación Teórica. *Revista Empresarial*, 10(37), 36-41.

Lusardi, A., & Mitchell, O. S. (2011a). The outlook for financial literacy. In O. S. Mitchell & A. Lusardi (Eds.), *Financial literacy: implications for retirement security and the financial marketplace* (pp. 1–15). Oxford: Oxford University Press.

Lusardi, A. (2019). Financial literacy and the need for financial education: evidence and implications. *Swiss Journal of Economics and Statistics*, 155(1), 1-8.

Moreno-García, E., García-Santillán, A., & Gutiérrez-Delgado, L. (2017). Nivel de educación financiera en escenarios de educación superior. Un estudio empírico con estudiantes del área económico-administrativa. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 8(22). <https://doi.org/10.22201/iissue.20072872e.2017.22.234>

OECD. (2017). *PISA 2015 results (Volume IV): students' financial literacy*. Paris: PISA, OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/9789264270282-en>.

Rivera Ochoa, B. E., & Bernal Domínguez, D. (2018). La importancia de la educación financiera en la toma de decisiones de endeudamiento. Estudio de una sucursal de " Mi Banco" en México. *Revista Perspectivas*, (41), 117-144.

Villada, F., López-Lezama, J. M., & Muñoz-Galeano, N. (2017). El Papel de la Educación Financiera en la Formación de Profesionales de la Ingeniería. *Formación universitaria*, 10(2), 13-22.

Zapata-Aguilar, A., CABRERA-IGNACIO, E., HERNÁNDEZ-ARCE, J., & MARTÍNEZ-MORALES, J. (2016). Educación financiera entre jóvenes universitarios: Una visión general. *Educación*, 3(9), 1-8.